

Alberto Sarraín es un director teatral y dramaturgo de gran fama en el mundo hispanohablante. Nació el 8 de agosto, 1949 en La Habana, Cuba, una década antes de la revolución cubana. Su amor por el teatro nació durante su niñez, cuando su abuela le traía obras



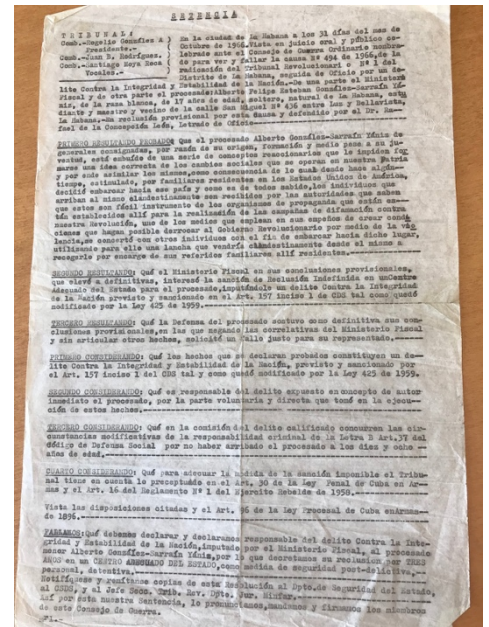
de teatro para leer. Este amor por el teatro solo creció a lo largo de su vida y ha sido creador en casi todas las esferas del teatro, desde actor hasta dramaturgo. Cuando era joven, Alberto fue acusado de tener ideas de irse de Cuba a los Estados Unidos durante una época en que el gobierno cubano censuraba y castigaba tales

pensamientos, condenándolos como “contrarrevolucionarios”. Por eso, el gobierno cubano

encarceló a Sarraín en una cárcel juvenil para contrarrevolucionarios por 3 años cuando tenía 17 años de edad.

Según Sarraín, este tiempo en la cárcel fue una experiencia difícil que lo llevó a madurar.

Después de su tiempo en la cárcel, Sarraín asistió la Universidad de la Habana. Durante su tiempo en la universidad, empezó su carrera como actor en el Conjunto Dramático de Matanzas y el Teatro Universitario de La Habana, donde ganó dos premios de actuación en el Festival Nacional de Teatro Universitario en 1973 (Areche, *Tupac Amará*, Osvaldo Dragún) y en 1975 (Merluza, *Flores de papel*, Egon Wolf).



En 1977, se graduó de la Universidad de la Habana con una licenciatura en psicología y



empezó a trabajar como psicólogo. Sin embargo, su amor por el teatro persistió y persiguió su pasión trabajando como asistente de dirección del grupo de extensión teatral de Teatro Estudio.

Alberto Sarraín emigró a los Estados Unidos en 1979 y tuvo otros trabajos mientras dirigía varias obras de teatro. El 20 de junio de 1980, Sarraín fue aceptado como un alumno de posgrado en la Universidad de Miami. Al principio de sus estudios, él trabajó como conserje, limpiando pisos en Doctor's Hospital en Coral Gables. Después, Sarraín trabajó como consejero social para Catholic Community Charities en Miami por seis años. Allí Alberto ayudaba a los refugiados cubanos y haitianos con el proceso de aculturación a los Estados Unidos.

En Miami, fue uno de los miembros fundadores del Festival Internacional de Teatro

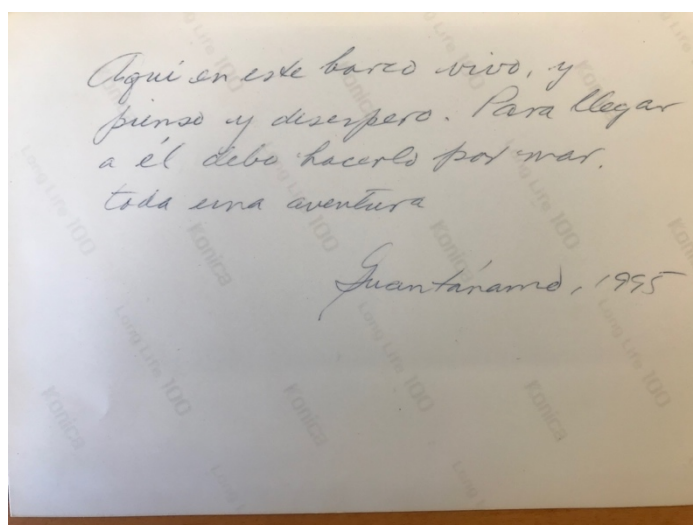


Hispano de Miami y durante cinco años el director de su programa educativo. También trabajó como director artístico y productor del Grupo Teatro Avante. En 1995 fundó y dirigió el Grupo Cultural La Má Teodora,

un proyecto que producía teatro, editaba una revista trimestral de artes escénicas y un festival de

teatro de pequeño formato denominado Festival Internacional del Monólogo de Miami. Este festival trajo por primera vez a Miami artistas residentes en Cuba y fue calificado por la prensa, “los diez días que cambiaron el paisaje cultural de Miami.”

Además de su trabajo teatral, Alberto usó su entrenamiento como psicólogo para trabajar con inmigrantes y refugiados cubanos. En 1994, Sarraín trabajó en Guantánamo como un psicólogo en los servicios de relaciones comunitarias para el Departamento de Justicia de los Estados Unidos. El Departamento alojaba a los trabajadores en un barco de crucero en Guantánamo. Su trabajo consistía en ayudar a los balseiros cubanos que habían sido capturados por las guardacostas estadounidenses y relocalizados a los campamentos en Guantánamo.



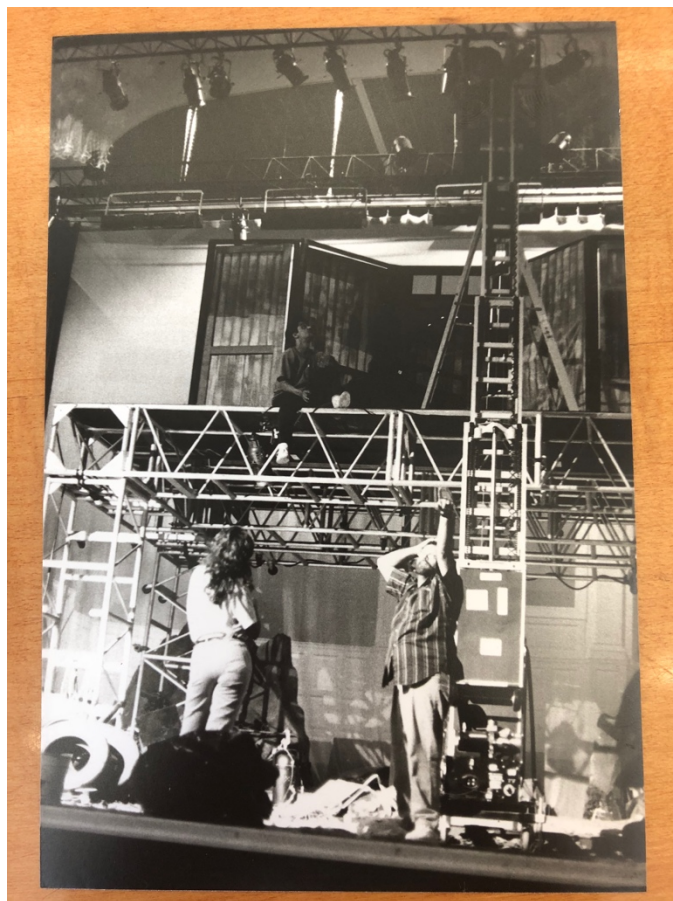
También trabajó para el Miami Dade College como consejero de balseiros cubanos después de la crisis en 1994. Durante el año 2000, Alberto Sarraín trabajó para el departamento de Children and Families en Florida como especialista en asistencia pública.

En su vida personal, Alberto Sarraín tuvo tres esposas. La primera esposa fue Virginia Bárbara Rego Zamora y ellos se divorciaron el 17 de septiembre, 1974. Cinco años después, él estuvo casado con María Marta Cubillas Clara desde 1979 hasta 1996. Finalmente, en el 1996 se



casó con su tercera esposa, María Julia Zambrano Fuentes. Aunque Alberto Sarraín tuvo tres esposas, es sabido que es homosexual y que su pasión verdadera siempre ha sido el teatro. Hoy en día (2019), vive con su hermana en Miami.

Las obras de Sarraín se encuentran entre las más famosas del teatro latino en los Estados Unidos. *Una caja de zapatos vacía*, *Santa Cecilia*, *La noche*, *Manteca*, *Delirio Habanero*, *Chamaco*, y *Talco*, fueron estrenos en los Estados Unidos. Además, dirigió *Parece Blanca* en La Habana, la primera coproducción entre La Habana y Miami con artistas de las dos orillas. Según los datos de la colección de Alberto Sarraín, ubicada en La Colección de Herencia Cubana, dentro de la biblioteca en la Universidad de Miami, un artículo comentaba lo siguiente sobre Sarraín durante la producción de unas de sus obras: “joven actor y director cubano, con un gran potencial creativo, es el encargado de poner la pieza en escena” (Espectáculos – Noticias del Mundo).



En 1988 y 1989, Sarraín recibió la prestigiosa beca Fulbright. Este subsidio gubernamental vino del “Fulbright Hays Act of 1961”, cuya meta es promover el entendimiento mutuo entre los norteamericanos y los ciudadanos de otros países mediante los intercambios educacionales y culturales. Esta beca le permitió ser profesor universitario de teatro en Colombia y en Chile. Además, en el año 2001, Sarraín fue un co-recipiente del premio del PEN/Newman con Deloris Wilson, un premio que les fue presentado por el distinguido dramaturgo estadounidense, Arthur



Miller. Este premio reconoció a Sarraín y a Wilson por sus trabajos defendiendo la primera enmienda y la libertad de expresión. En los Estados Unidos, aunque parezca raro, la censura ha sido un problema relevante y Sarraín, como ex-presidiario, conocía bien los efectos

que la censura puede tener en la sociedad y no podía aceptar que sus producciones teatrales fueran censuradas. En Miami-Dade, el “Cuba Ordinance” de 1996 prohibió que las compañías que tuviesen negocios con Cuba recibieran fondos del condado. Como Sarraín montaba obras de teatro de dramaturgos residentes en la isla, los teatros que generalmente colaboraban con La Má Teodora le cerraron las puertas por miedo a perder los fondos del condado. Sarraín se unió al juicio de la ACLU y luchó para defender los derechos de los artistas y mantener la libertad de expresión.

Alberto Sarraín, como cubano y como dramaturgo, ha tenido una gran influencia en la cultura teatral del mundo hispanohablante. Los efectos de su carrera son obvios, específicamente en Miami, donde vive la mayoría de la diáspora cubana. El impacto de Sarraín en la comunidad es

único y él trajo los problemas que sufren los cubanos a los Estados Unidos y los estrenó en el teatro para que el mundo los pueda ver. Después de ser encarcelado por pensar en irse del país, vino a los Estados Unidos



donde ha usado su carrera teatral para establecer vínculos entre la diáspora cubana y la isla, ser campeón de la libertad de expresión y luchar contra la censura artística.

Antonio Fontanella, Avi Kadakia, Ben Wright